

aquellos que perturban gravemente la paz en la Iglesia en particular, y en la sociedad en general. Al finalizar, se leyó el comunicado que el cuerpo sacerdotal había elaborado el día anterior.

Durante la liturgia, Monseñor Siluan agradeció a P. Roberto por la sabiduría y la paciencia con la que manejó una situación tan difícil, a la feligresía por su sentido de responsabilidad y de amor a la Iglesia y a sus valores, y en fin, a las autoridades de la ciudad de Junín por acompañar a la comunidad ortodoxa de la ciudad de manera sumamente responsable.

Los medios difundieron este acto de solidaridad y Monseñor aclaró que la medida de desalojo se postergó por 40 días a fin de lograr encontrar una solución. Adjunto encontrarán el comunicado del clero de nuestra Iglesia.

Encuentro Anual de las familias de los Sacerdotes

Entre el 10 y 13 de febrero, se reunieron junto a Nuestro Padre y Arzobispo Monseñor Siluan todos los sacerdotes de nuestra Iglesia en la Mariapolis de la ciudad de O'Higgins a unos 30 kilómetros de Junín donde compartieron el retiro espiritual anual del clero. Los sacerdotes, acompañados por sus familias, compartieron días de oración, de charlas sobre temas paulinos, sobre las vidas de algunos santos contemporáneos y sobre la educación y la familia. También hubo espacio para la organización, para eso se estudiaron los proyectos de Catequesis y Juventud a nivel nacional, compartieron la necesidad de trabajar por el Proyecto de Historia de nuestra Iglesia (en la que trabajará nuestra juventud) y en el proyecto de la Escuela de Teología por Internet y la participación de nuestra Arquidiócesis en la misma dictando charlas y alentando a la feligresía a participar de la misma.

Campaña solidaria por Tartagal (Salta)

Ante la grave situación que vive la ciudad de Tartagal en la Provincia de Salta, la comunidad de la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa de Antioquia quiere acompañar a los fieles de la Parroquia San Elías en dicha ciudad y por eso llama a todos aquellos que puedan colaborar sumándose a una colecta de agua mineral, leche, alimentos no perecederos, frazadas, ropa para niños, pañales, etc. En Capital Federal depositaremos nuestras donaciones en el Club Sirio Libanés de Avenida Triunvirato 6401. Aquellos que vivan en Rosario, Santiago, Tucumán, Salta Capital y Córdoba, favor de contactarse con la Parroquia de la ciudad. Muchas gracias.

Inicio de los Cursos Bíblicos del Balamand

El pasado viernes 27 de febrero se dio inicio a nuevo semestre de los Cursos Bíblicos del Balamand (Líbano) que cuenta con cuatro cursos: Introducción al Nuevo Testamento, Introducción al Antiguo Testamento, Interpretación a los Profetas y un nuevo curso de Interpretación del Evangelio de San Lucas y Hechos de los Apóstoles. Para inscribirse, solo hay que ingresar a la página web de los cursos www.pase-cursos.org y enviar una solicitud de inscripción (que encontrarán en la misma página). Los cursos tienen una duración de 12 semanas y un costo de 30 dólares americanos.

Las lecturas de la semana

Lunes 2:	Isaías 1:1-20, Génesis 1:1-13, Proverbios 1:1-20
Martes 3:	Isaías 1:19-23, Génesis 1:14-23, Proverbios 1:20-33
Miércoles 4:	Isaías 2:3-11, Génesis 1:24-2:3, Proverbios 2:1-22
Jueves 5:	Isaías 2:11-21, Génesis 2:4-19, Proverbios 3:1-18
Viernes 6:	Isaías 3:1-14, Génesis 2:20-3:20, Proverbios 3:19-34
Sábado 7:	II Timoteo 2:1-10 y San Marcos 2:23-28, 3:1-5
Domingo 8:	Hebreos 11:24-26, 32-40 y San Juan 1:43-51



La Voz del Señor

Año VIII - Nro 9 - 1 de marzo de 2009
Domingo del Perdón

El camino para recuperar su nobleza

“Atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los corroe y donde los ladrones no horadan ni roban”

Es indescriptible la nobleza que tiene el ser humano ante Dios. Él lo creó a Su imagen llamándole para llegar a Su semejanza (Gn 1:26). Como Padre, Dios le ofreció al hombre estar con Él, lo que simbólicamente expresa la estadia de Adán y Eva en el paraíso. Sin embargo, Adán y Eva quisieron independizarse, por su acción de comer del árbol prohibido. Al no respetar la voluntad de Dios, se desvistieron de la gracia de Dios que les cubría, y por consiguiente, fueron expulsados del paraíso. En este último domingo antes de la cuaresma, la Iglesia quiso conmemorar la expulsión de nuestros primeros antepasados del paraíso, con la intención pedagógica de llamar nuestra atención hacia el objetivo principal de nuestra vida: la comunión verdadera con Dios, o sea regresar al paraíso de la convivencia, de la comunión y de la unión, lo que significa recuperar la nobleza que tuvieron antiguamente los antepasados, según la Providencia divina.

San Tijon de Voroneg, un santo ruso del siglo XVIII^o, describe cómo la humanidad perdió su nobleza: *“El alma, siendo un espíritu creado por Dios, no puede encontrar su descanso, su paz, su consuelo, ni tampoco su alegría en nada, sino en Dios que la creó a su imagen y semejanza. Una vez separada de Él, el alma busca su complacencia en las criaturas y se nutre de las pasiones. Pero, por no encontrar su verdadero descanso tampoco su*

verdadera alegría, en fin, se muere de hambre; porque al espíritu es necesario un alimento espiritual. El espíritu debía encontrar su alimento en Dios, vivir en Dios; el alma debía nutrirse del espíritu; y el cuerpo debía vivir del alma: esto es el orden primitivo de la naturaleza inmortal. Por alejarse de Dios, el espíritu, en lugar de comunicar su alimento al alma, comienza a vivir a costa del alma, nutriéndose de su sustancia (lo que llamamos habitualmente los valores espirituales); el alma, a su vez, comienza a vivir de la vida del cuerpo; lo que forma el origen de las pasiones. En fin, el cuerpo obligado a buscar su alimento al exterior, en la materia inanimada, encuentra finalmente la muerte. Por consiguiente, el ser humano se disloca”.

En esta perspectiva, la gran cuaresma forma este viaje de regreso hacia nuestro ser verdadero. Esta preocupación vital de la Iglesia tiene eco en nuestra conciencia, porque confesamos que nos hemos alejado voluntaria e involuntariamente de Dios. Para emprender este camino de regreso, el evangelio nos ofrece una brújula subrayando tres aspectos fundamentales: cómo iniciar el viaje, cómo atravesarlo y, en fin, cuál es el logro de este emprendimiento.

El primer aspecto concierne nuestra actitud con respecto a nuestro prójimo. Esta actitud se resume en la reconciliación. El perdón es el poder más grande que los cristianos disponen para vivir la misericordia de Dios. Por ello, el Señor advierte: *“Si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro padre perdonará vuestras faltas”*. San Siluan el Atonita (+1938) lo afirma diciendo: *“Tenemos esta ley: si perdonas, esto significa que Dios te ha perdonado; pero si no perdonas a tu hermano, esto significa que tu pecado queda en ti”*. ¿Para qué sirve, pues, vivir con un corazón lleno de odio, celo, recelo, resentimiento uno contra otro? ¿Por qué darle lugar al mal en la habitación nupcial reservada para Dios? ¿Acaso no es mejor preservar la paz, la quietud y el amor? Nuestro corazón es el espacio donde Dios quiere establecer su morada.

El segundo aspecto examina nuestra actitud con respecto al ayuno. A menudo, sucumbimos a

la superficialidad por nuestra actitud egoísta o hipócrita cuando damos importancia al esfuerzo espiritual y somático desarrollado, o cuando esperamos el elogio de los demás al respecto: *“Cuando ayunéis no aparezcáis tristes, como los hipócritas”*. Si bien, la abstinencia impone un régimen especial, sin embargo, el objetivo del ayuno es restablecer la armonía entre nuestro cuerpo y nuestra alma para que ambos hagan la voluntad de Dios. La intención de este esfuerzo es ofrecer a Dios un sacrificio grato y aceptado. Este régimen remedia también al desequilibrio de nuestra relación con nuestro entorno, sanando a nuestra actitud de consumo irrazonable. Y por último, restituye nuestra relación de agradecimiento con Dios, por dar la consideración que se debe al Donador y no olvidárselo por nuestra preocupación hacia los dones que nos ofrece. En realidad, se trata de una restauración total de una relación verdadera con uno mismo y con la creación, además de la restitución de la comunión verdadera con Dios.

El tercer aspecto contempla la finalidad de nuestro viaje. El Señor puso énfasis sobre el tesoro que estamos buscando. Era una forma para que prestemos atención a que la naturaleza del tesoro sea no percedera, y también fuera del alcance de los ladrones: *“Atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los corroen y donde los ladrones no horadan ni roban”*. En realidad, un padre no puede pedir de sus hijos que lo devuelvan su amor, su respeto, su cariño en el marco de la relación paternal-filial. Era una manera sutil de expresarlo, referido al respeto de nuestra libertad y nuestra dignidad. El único tesoro imperecedero es la gracia de Dios; el corazón descansa cuando Dios tenga su morada en nosotros: *“El que guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él”* (I Jn 3:24). La gran cuaresma es el camino para guardar los mandamientos de Dios, o sea practicarlos, para que amanezca en nosotros la luz de Su resurrección.

En realidad el camino de regreso es muy lindo, pero está condicionado por nuestra fe en que tenemos un Padre celestial, y que suspiramos con alegría regresar a nuestra casa paterna. Dediquemos, pues, esta gran cuaresma para realizar este viaje. Amén.

+ Metropolitano Siluan

Tropario de la Resurrección (Tono 4)

Las discípulas del Señor aprendieron del ángel el alegre anuncio de la Resurrección, la sentencia ancestral rechazaron y se dirigieron con orgullo a los apóstoles diciendo: ¡Fue aprisionada la muerte! ¡Resucitó Cristo Dios y concedió al mundo la gran misericordia!

Tropario de San Eudoxia (Tono 4)

Tu Corderilla Eudoxia, Jesús, hacia Ti, en voz alta, exclama diciendo: *“A Ti anhelo, Novio mío, y lucho buscándote; Pues, por Tu Bautismo, estoy crucificada y sepultada contigo; por Ti sufro, para reinar contigo y por Ti muero para que en Ti viva”*. Recibe, pues como sacrificio sin mancha, a aquella que con anhelo por Ti, fue sacrificada. Y como eres Compasivo, salva, por sus intercesiones a nuestras almas.

Kondakio (Tono 6)

Guía hacia la sabiduría y Dador del entendimiento y la inteligencia, Educador de los ignorantes y Auxiliador de los pobres, fortalece mi corazón y hazlo entender, Soberano. Dame la palabra, Verbo del Padre; pues, he aquí, yo no impediré a mis labios que clamen a Ti: *“Compasivo, ten piedad de mí, yo caído”*.

Carta a los Romanos (13:11-14:4)

Hermanos, la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de la tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Como en pleno día, procedamos con decoro: nada de comilonas y borracheras; nada de lujurias y desenfrenos;

nada de rivalidades y envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias. Acoged al que es débil en la fe, sin discutir sus opiniones. Uno cree poder comer de todo, mientras el débil no come más que verduras. El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, tampoco juzgue al que come, pues Dios le ha acogido. ¿Quién eres Tú para juzgar al criado ajeno? Que se mantenga en pie o caiga sólo interesa a su amo; Pero quedará en pie, pues Poderoso es el Señor para sostenerlo.

Santo Evangelio según San Mateo (6:14-21)

Dijo el Señor: *“Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”*.

Los Padres de la Iglesia nos hablan hoy

Hoy: Sobre la caridad

1) La caridad es una disposición buena del alma, en razón de la cual no se prefiere ninguna de las cosas existentes antes que el conocimiento de Dios. Pero es imposible que llegue al hábito de esta caridad quien se apasiona hacia alguna de las cosas terrenas.

2) Quien cree en el Señor, teme castigo. Quien teme castigo, contiene pasiones. Quien contiene sus pasiones, soporta las aflicciones. Quien soporta las aflicciones, tendrá la esperanza en Dios. Y la esperanza en Dios separa el intelecto de toda pasión terrenal. El intelecto, así separado, tendrá caridad.

3) Si todo lo que ha sido hecho por Dios y para Dios, y Dios es más grande que todo lo que ha sido hecho por Él, quien abandona a Dios y se ocupa de las cosas inferiores, demuestra que prefiere las cosas hechas por Él, más que a Dios mismo.

San Máximo el Confesor, al Presbítero Elpidio

Reunión extraordinaria del Santo Sínodo de Antioquia

El pasado día 24 de febrero, se realizó en la sede del Patriarcado en Damasco una reunión extraordinaria del Santo Sínodo de Antioquia, presidida por Su Beatitud el Patriarca Ignacio IV, de la cual participaron los arzobispos del Líbano y de Siria, a fin de discutir el informe elevado por la Comisión Sinodal para la Institución Episcopal en el seno de nuestro Patriarcado.

Junín: Juicio de desalojo de la Iglesia

Frente a la insólita situación de desalojo que vive la Parroquia San Jorge en Junín donde se encuentra el templo y la casa parroquial, todos los sacerdotes de nuestra Arquidiócesis se dieron cita en la ciudad el pasado lunes 9 de febrero, donde compartieron una reunión especial presidida por Monseñor Siluan en la que debatieron el tema de este juicio, además de la anomalía que presentan las acciones iniciadas por el Centro Ortodoxo de dicha ciudad en contra de la Iglesia.

El día siguiente, Monseñor Siluan presidió la Divina Liturgia acompañado por todos los sacerdotes, y en su homilía explicó qué es la Iglesia, reunida alrededor de la mesa del Señor, en paz y amor, y llamó al arrepentimiento de